

Cofradía del Stmo. Cristo de las Injurias

Silencio



S. E. R. Mons. Manuel Monteiro de Castro

Nuncio de su Santidad

Madrid, 31 de julio de 2002

Queridos cofrades, estimados zamoranos:

Perdura todavía en mi corazón el emocionado recuerdo de mi presencia y participación en el **Juramento del Silencio 2002**, en el atardecer de un inolvidable Miércoles Santo en Zamora. Por ello, aprovecho la ocasión para agradecer a la **Cofradía del Silencio** las cariñosas palabras que me ha dedicado, y acoger, muy gustosamente, la invitación y oportunidad que me ofrece para expresar a todos mi sentido reconocimiento y dedicar unas breves reflexiones sobre "*Cómo vio el Juramento el Nuncio de su Santidad*". Tal como se me ha indicado.

En primer lugar, comenzaré diciendo que me impresionó mucho el mismo contenido del texto del Juramento, como una preciosa oración y ofrecimiento al Santísimo Cristo de las Injurias, y más concretamente al hacer referencia "*a la fe cristiana de la gente sencilla de Zamora..., la voz apasionada de los zamoranos, que se acoge al Cristo que nos protege..., la sencilla fe de un pueblo que se congrega en torno a la Cruz*".

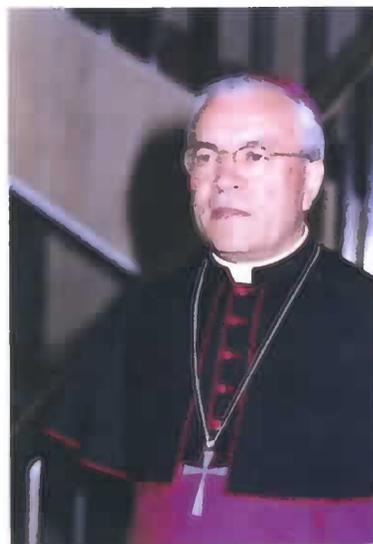
Por otra parte, en ese clima de oración, de piadoso recogimiento, de popular fervor religioso, causó en mi ánimo una sobrecogedora emoción al saborear el profundo y conmovedor silencio orante de una tan inmensa multitud de fieles y de cofrades, en la austera sobriedad de sus llamativas túnicas y capirotos.

Finalmente, debo reconocer la enternecedora sacudida de sentimientos y reflexiones que experimenté al escuchar de un hombre público, de una autoridad política, del Sr. Alcalde de Zamora, unas palabras tan encendidas, pronunciadas con tanta unción y sinceridad, tan llenas de piadosa religiosidad, confesando humildemente, pero con valentía y firmeza, su propia fe cristiana y pidiendo al Cristo Misericordioso, en nombre también de los zamoranos, un mundo mejor para todos y un arraigo generoso en la sencilla y tradicional fe del pueblo zamorano.

Al evocar y revivir, con pasión de Semana Santa, estas entrañables experiencias y emociones, permitidme que, uniéndome a vuestros votos y compromisos del Juramento, os exhorte a vivir con radical profundidad las exigencias de vuestra fe cristiana, tanto en las pequeñas cosas de la vida cotidiana familiar y social, como en el ejercicio de los deberes profesionales y de las responsabilidades, quienes las tengan, en la gestión política, económica, laboral, sindical, en el ámbito de la propia vida ciudadana, de la Comunidad Autónoma o de la Nación.

Con todo afecto, recibid mi saludo y bendición.

+ M. Monteiro de Castro
N.A.



Jesús Payá Grau

Presidente de la Cofradía

QUERIDOS HERMANOS DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS

Después de comprobar la extraordinaria acogida dispensada al primer número de nuestra revista, me produce gran satisfacción poder hacer uso de la misma, en su segundo número, para comunicaros aquellos aspectos que me parecen más destacables desde la anterior intervención.

Ya es el segundo año que estoy responsabilizado de la Presidencia y creo que la organización de la procesión, tanto en el momento del Juramento como en el desarrollo de la misma, consiguió el clima de respeto y sobriedad que caracteriza a esta Hermandad. Ello fue posible gracias a la colaboración de todos y especialmente al esfuerzo de directivos y celadores que, a la salida a la plaza de la S. I. Catedral, logramos que no hubiera vacíos ni empujones y quedaran los dos grandes grupos de cofrades correctamente ubicados, efecto que pudo apreciarse de forma especial por quienes ocupaban las gradas que, después de muchas gestiones, accedió a montar el Ayuntamiento.



Si la toma del Juramento y la salida de la plaza resultaron brillantes no lo fue menos la entrega del Santísimo Cristo a la Cofradía del Santo Entierro, en la plaza de Santa María la Nueva, y el perfecto orden con el que llegaban al Museo los cofrades que desfilaban al final de la procesión.

La incorporación de nuevos Hermanos no ha supuesto la sensación de masificación que tan importante aumento pudiera hacer temer a muchos a la hora de procesionar, más al contrario, desde nuestro punto de vista no ha sido así y además ha supuesto la regularización de situaciones diversas no deseables, así como poder dar de alta a muchos de los hijos menores de los actuales cofrades y de todos aquéllos que lo solicitaron hasta finales del año 2001.

Por este satisfactorio resultado hemos de felicitarnos todos y así lo constatan las numerosas enhorabuenas que, con posterioridad a la Semana Santa, ha recibido esta Directiva.

Por fin hemos podido procesionar con una Cruz Guía, propia de nuestra Hermandad, realizada por una persona tan querida como lo es Antonio Vázquez, quien se esforzó por conseguir que encajara con el resto de nuestros ornamentos procesionales, lo que al final supuso que su peso alcanzara

los 16 Kg., que para el Hermano portador de la misma supone una auténtica penitencia. Para el acto de su Bendición, oficiado por nuestro Capellán Rvdo. D. José Miñambres, tuvimos como madrina a la Ilma. Sra. D.^a Pilar Álvarez Sastre, Presidenta de la Excm. Diputación Provincial, quien nos acompañó en tan emotivo acto que se celebró en la capilla de nuestro Santísimo Cristo.

Para este Presidente fue un orgullo, durante los días de Las Edades del Hombre, acompañar a ilustres visitantes a la capilla del Santísimo Cristo de las Injurias, entre ellos destacaría al Defensor del Pueblo, a D. José Folgado, D. Antonio Garrigues, D. José Luis San Pío, etc..., hasta un total de dieciocho visitas relevantes, en las que todos ellos demostraron su admiración por nuestro Cristo y su interés por nuestra Cofradía.

Y en mi condición de responsable de protocolo, dentro de la Junta Pro-Semana Santa, he dedicado todo el tiempo necesario para acompañar en su visita a Zamora y a nuestro Museo a todas las personas que por dicha Junta se me encomendaban, constituyendo para mí un gran honor el desempeño de este cometido.

Se confeccionaron nuevos trajes para los clarineros que se han incorporado y capas para los Mayordomos, asimismo se substituyeron mástiles de banderas y se acometieron las reparaciones necesarias en todo el material de la Cofradía, que con los años se va deteriorando y que de forma paulatina iremos renovando.

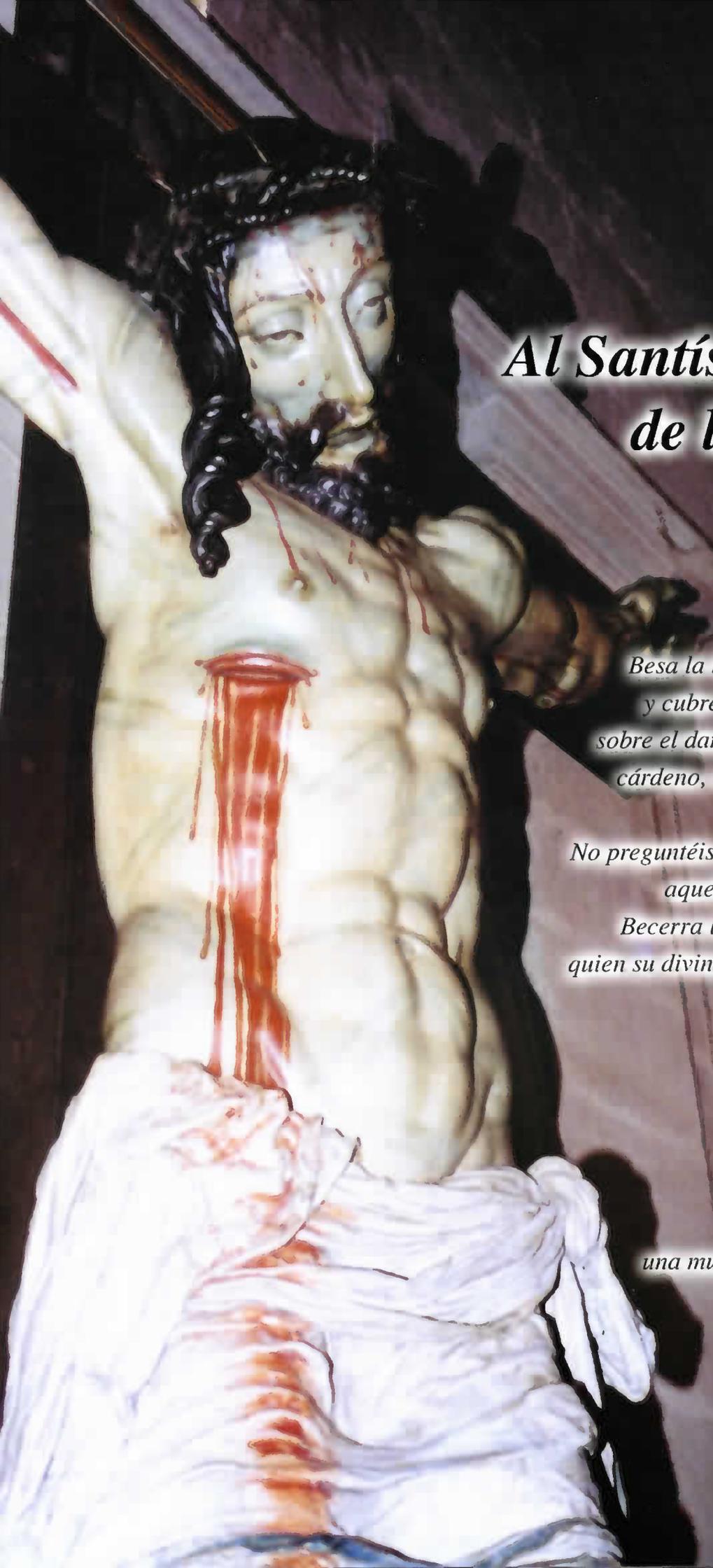
Para la distribución de la revista hemos cambiado de empresa, puesto que todavía lamentamos las irregularidades e incluso la incorrecta entrega que, en algunos casos, se hizo con el reparto anterior y que ha supuesto para algunos Hermanos quedarse sin el primer número. Esperamos que con esta substitución haya quedado todo subsanado y todos podáis recibir puntualmente el segundo número.

De todos es sabido que las fechas en que se celebra el Triduo, con ocasión de la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, a partir del día 14 de septiembre, caen muy lejos de la Semana Santa, pero tened en cuenta que se trata de la función religiosa que organiza anualmente el Cabildo en honor del Santísimo Cristo de las Injurias y viene establecida de forma estatutaria por nuestra Hermandad y, en esta ocasión, no existe la excusa que teníamos el año pasado por celebrarse el Triduo en la iglesia de San Andrés sin la presencia de la imagen de nuestro Cristo, por lo que, aparte de Mayordomos y Directivos, espero la masiva afluencia de Hermanos y estad seguros que el Santísimo Cristo de las Injurias será nuestro mejor consuelo en los problemas cotidianos.

Aprovecho esta ocasión para indicaros lo importante que son vuestras colaboraciones para con esta revista y por ello espero nos hagáis llegar tanto artículos, como fotos de recuerdo, y sugerencias que puedan servirnos de ayuda en su elaboración.

Recordad que la Cofradía la hacemos todos.

Vuestro Presidente, **Jesús Payá Grau.**



Al Santísimo Cristo de las Injurias

*Besa la luna el ventanal dorado
y cubre de oro viejo la Capilla
sobre el damasco el crucifijo brilla
cárdeno, agonizante, amoratado.*

*No preguntéis allí quién ha plasmado
aquella milagrosa maravilla
Becerra lo soñó mas fue Castilla
quien su divina gubia le ha mostrado.*

*Miradlo agonizar
rígido y yerto.
El sol ya se apagó
la noche empieza
y puesta en Cruz
ante el Divino Muerto
una muchacha zamorana reza.*

Anónimo.

Rvdo. D. José Muñoz Miñambres

Capellán de la Cofradía

La Vida es Búsqueda

La vida del hombre es toda ella una búsqueda continua. Por el camino de la vida, el hombre, agobiado por el peso del vivir, anda anhelando cosas y personas que llenen su vacío interior. También tú, también yo querido cofrade.

El interior de cada uno es un pozo sin fondo, que se llena de cosas continuamente, pero que no se llena jamás de forma definitiva.

El hombre es como un niño que juega con las cosas, creyendo que entre más tenga será más feliz, pero la experiencia nos dice que la felicidad ni está en las cosas ni son las cosas.

¡Qué pena dan los que cargados de cosas andan o andamos por el mundo con las manos llenas y el corazón vacío!.

Unos buscan poder y para lograrlo, "a codazos", se intentan abrir camino para mandar y cuando llegan a la cima no tienen quienes les obedezcan, porque unos los envidian, otros los odian y pocos los aman.

Otros buscan el tener dinero y se afanan de mil modos para incrementar la bolsa, y cuando menos lo esperan y empiezan a saborear las mieles del oro, ganado de mil maneras y con tanto esfuerzo, el cuerno de la fortuna se derrama, la polilla lo consume o los ladrones lo roban. El cuerno del tener se vacía de mil modos o se endurece como un corazón de metal o de piedra, que carece de sentimientos y sobre todo de amor.

Hay quienes corren y se deshacen en búsqueda del placer. Corren tras lo inmediato, y al fin mariposeando en múltiples

flores, exhaustos de fuerza, se rinden, tras libar las primeras mieles, gustando las primeras hieles.

Los tres ejemplos, terminan en vaciar el corazón.

Sin embargo tras el año santo, el Papa nos dijo... buscad el rostro de Dios, que es Jesús. Nos dijo cómo se encontraría. En la escucha atenta de la *Palabra de Dios*. En la contemplación de su *comportamiento* vital. En la *obra* que realiza. Al mirar atentamente la cabeza de nuestro Cristo de las Injurias, yo me he fijado en su boca entre abierta, por donde han salido las palabras salvadoras de las que se hicieron eco los evangelistas, y han pensado y meditado millones de hombres de ciencia y han servido de puente a millones de santos.

No los podemos dejar de lado en la vida. Tenemos que darle la importancia que tienen. Son palabras que salvan, son las *palabras* de Dios.

El comportamiento de Jesús remata en esa cruz, pecho abierto, brazos extendidos de polo a polo, para acoger a todos, comprender a todos. También a ti, también a mí. Jamás hubo puerta más abierta, ni corazón más grande. Y su obra fue de amor, que es anuncio continuo. De cómo ser feliz desprendiéndose de todo, dando todo a todos, con amor.

He aquí su deseo que es mandato "amaos los unos a los otros, como yo os he amado".

Así como está, boca abierta, mirada compasiva, entrega total y abrazo sin limitaciones.



Autor: Francisco Somoza



EL CRISTO DE LAS INJURIAS

Por D. José M. Arregui

EXISTENTE EN LA S. I. CATEDRAL DE ZAMORA

LEYENDA

De Zamora al Mediodía,
sobre leve prominencia
que, al otro lado del Duero,
se alza, en la margen izquierda,
hay un hermoso edificio
asomado a la ribera:

(convento de los Jerónimos
do hacen una vida austera).

Cierra, con el edificio,
una superficie extensa
de terreno, fértilísimo,
alta y larguísima cerca.
Feracísimo, el peribolo,
produce buenas cosechas
de sabrosísimas frutas,
y verduras, en la huerta;
de uvas, dorados racimos
en el emparrado cuelgan
formando tupido túnel
que el ancho paseo cierra.
Arriba, el profundo estanque
que el fértil cercado riega,
donde se crían, la anguila
y la finísima tenca.

En una obscura capilla
del Monasterio en la iglesia,
se halla, del Crucificado
la imagen sublime, excelsa.

Es de tamaño, mayor
que el natural; gigantesca:
debida a la inspiración
del genial Gaspar Becerra.
Contemplando, atentamente,
obra de arte, tan perfecta,
digérase que, al autor,
le inspiró la providencia.
En la ciudad de Zamora
(la tradición nos lo cuenta)
vivía una honrada joven,
de padre y de madre huérfana.
Era hermosa, de ojos negros,
alta, graciosa y esbelta:
sencillísima y cristiana,
caritativa y honesta.
Doña Leonor Gil de Castro
se llamaba la doncella:

apellidos que, sus padres
honraron con su nobleza.

Diecinueve años tenía:
poseía gran riqueza,
que, a la muerte de sus padres
le legaron, en herencia.

Don Juan Yáñez de León,
joven de apuesta presencia,
hijo de padres ilustres
que veintidós años cuenta,
era de carácter duro,
de muy dudosa conciencia:
misántropo y envidioso,
pero bueno en apariencia.

Pensando él, que a más de honores,

Doña Leonor ha riquezas,
y, con ella, un casamiento
sería de conveniencia,
su amor declara a la joven,
en forma breve y correcta,
por escrito, en el que pide
su cariño a la doncella;
y que, si es correspondido
en su anhelo, como espera,
la boda ha de ser pronto,
pues él así lo desea.

Recibió, Doña Leonor,
desagradable sorpresa,
cuando leyó la misiva:
y, de manera discreta,
su negativa, a Don Juan
envió, como respuesta,
devolviéndole su carta,
porque las manos le quema.
Gran disgusto hubo Don Juan
al recibir la respuesta,
y jura que ha de vengarse
de la que así le desprecia.
Concibe el plan más diabólico
que ocurriese pudiera,
y al punto lo pone en juego,
con la intención más aviesa.
Piensa injuriar, en su honor,
empleando malas tretas,
a la honradísima joven
que a ser su esposa se niega.

En cruda noche de Enero,
fría, más que obscura, negra,
cuatro embozados caminan
por estrecha callejuela.
Cuando se creen seguros
de que nadie les observa
en casa de aspecto humilde,
los cuatro embozados entran:
cierran la puerta, tras sí,
encienden una candela,
y, uno, el que habita la casa,
con precaución y voz queda,
explica a los otros, algo
que, sin discusión, aprueban.
Todos parecen conformes
con lo que escuchado hubieran.
Entonces el que hubiera hablado,
sacó una bolsa, repleta
de lucientes doblas de oro,
que a los otros tres entrega.
También recibió, uno de ellos,
un envoltorio, que encierra
unos clavos y un martillo,
más una escala de cuerda.
Después de apagar la luz,
salieron a la calleja,
y, en opuestas direcciones,
por la ciudad se dispersan.
El que habitaba la casa,
vuélvese a ella con presteza,
y, en actitud de esperar,
escucha, tras de la puerta.
No tarda mucho en llegar
una mujer: va cubierta
con negro y tupido manto,
de los pies a la cabeza:
debe conocer la casa,
pues, sin luz, entra, resuelta.
El que la estaba esperando
vuelve a encender la candela
y le entrega un bolso de oro
que recibe, muy contenta.
A poco sale a la calle,
en su negro manto envuelta,
y, con paso breve y quedo,
abandona la calleja.
(Esta es, de Doña Leonor,
una desleal sirvienta
que, comprada por Don Juan,
hace traición a su dueña.
Los cuatro embozados, son
hombres de negra conciencia,
que se venden, por el oro,
y a vil servicio se prestan).

Mañana desapacible:
Zamora aparece envuelta,
como en una inmensa gasa,
en espesísima niebla:
pocas personas circulan
por las calles y plazuelas.

De Doña Leonor, la casa,
la gente mira, y comenta
que, de una de las ventanas
pende una escala de cuerda:
que ésta llega hasta la calle
donde toca con la tierra:
hay quien afirma que vio
que, por la escala de cuerda,
bajó un hombre hasta la calle
y emprendió veloz carrera,
y al que, desde la ventana,
una mujer hace señas,
hasta perderlo de vista,
envuelto en la espesa niebla.
Doña Leonor, advertida,
reciba ingrata sorpresa.
Manda llamar a su tío
Don Pedro de Castro y Mena,
a quien cuenta lo ocurrido,
por saber que le aconseja.
Su tío, a Doña Leonor
hace preguntas diversas
y, por lo que ella le dice,
cae, Don Pedro, en sospechas.
Del honor de su sobrina
no tiene duda, el de Mena;
de una venganza, sin duda,
se trata, según él piensa.
Entretanto, por Zamora,
lo de la escala de cuerda
colgando de la ventana,
de conversación es tema.

Satisfecho está Don Juan,
de su venganza rastrera:
de las injurias que de obra,
a Doña Leonor hiciera.
(Pues no es otro que Don Juan
quien dispuso que se urdiera
en la obscuridad, la trama
de la escala de cuerda).

Una mañana, Don Juan
recibe una mala nueva:
espera pasar a hablarle
Don Pedro de Castro y Mena.
Manda que pase, al momento
lo recibe con zalemas
e invítale a que se siente
cerca de la chimenea.
Don Pedro, sin más preámbulos,
y, de singular manera,
interroga: —¿Fuisteis vos
quien la trama dispusiera
de injuriar a mi sobrina,
de tan cobarde manera,
colgando de su ventana
una escalera de cuerda?
—¡No fui! ¿Y, a qué esa pregunta?—
—Para saber la respuesta.

Lo que decís, ¿estáis pronto
a jurarlo donde quiera?
-Donde y cuando dispongáis.
-Mañana, a las cuatro y media
pasaos por los Jerónimos,
si en ello no habéis molestia:
en el convento de frailes,
por si precisáis más señas:
yo, mucho antes de esa hora,
en él he de hacer presencia.
-No he de faltar a la cita,
suceda lo que suceda.
-Pues, quedad, hasta mañana.
Dios os guarde -Él os proteja.-

Son las cuatro de la tarde:
la noche, fría, se acerca
pues, una niebla, espesísima,
se extiende sobre la tierra.
Los Reverendos Jerónimos,
en comunidad se encuentran,
citados por el Prior:
algo extraordinario esperan.
A solas, con el Prior,
Don Pedro de Castro y Mena,
tratando están el asunto
de la escalera de cuerda
que, de una de las ventanas
pendía, hasta dar en tierra,
en casa de su sobrina,
sin saber quién la pusiera.
Suena un fuerte aldabonazo
del Monasterio en la puerta.
Don Juan Yáñez de León
es quien llama: abren y entra.
Una vez dentro Don Juan,
condúcenlo a la presencia
del Prior, y entran los dos
en una apartada celda.
No tardan mucho en salir;
corta fue la conferencia
que, sin duda, han celebrado,
de la injuria sobre el tema.
Manda llamar, el Prior
a Don Pedro Castro y Mena,
que, sentado, en otra estancia,
a que lo llamen espera.
Juntos, monjes y seglares,
entran todos en la iglesia:
marcha, delante, el Prior:
síguete la concurrencia.
Dando frente a la capilla
do está el Cristo de Becerra
hacen alto: se arrodillan
y, unas oraciones rezan.
Una tenue lucecilla
de una lámpara, que cuelga,
es la única luz que alumbra
aquellas semitinieblas.
Más que verse, se adivina
del Redentor la silueta,
en la Cruz, donde expiró

del Calvario en la Tragedia.
Después de una invocación
del Prior, éste se acerca
a la imagen del Supremo
Señor de los Cielos y Tierra.
Atrae hacia sí a Don Juan
y pregúntale en voz recia:
Poniendo a Dios por testigo,
en su divina presencia,
contestadme: -¿Fuisteis vos
quien la trama dispusiera
de injuriar, cobardemente,
a honradísima doncella,
sobrina del caballero
Don Pedro de Castro y Mena,
colgando de su ventana
una escalera de cuerda? -
No fui - ¡¡¡MIENTES!!! - resonó,
llenando toda la iglesia,
una estentórea voz,
cual nunca, jamás, se oyera.
Se apaga la luz y un trueno
que hace retemblar la Esfera,
a todos los concurrentes
llena de pavor, y aterra.
Interprétase el fenómeno
como Celestial protesta
al perjurio que, Don Juan
ha cometido, a conciencia.
Repuestos, algunos monjes
salen, presto, de la iglesia,
y regresan, prontamente,
llevando encendidas velas.
Todos buscan a Don Juan
pero, ninguno lo encuentra.
¿Salió por una ventana?
¿consiguió ganar la puerta?
No ha podido averiguarse
desde entonces a la fecha:
y nadie, a verlo volvió,
ni de lejos, ni de cerca.
Pasados los naturales
efectos de la sorpresa,
todos los allí presentes
caen, postrados, y rezan.
Un solemnísimos Tríduo
se ha celebrado, en la iglesia,
en función de desagravio
al Señor de Cielo y Tierra.

Porque el Señor fue injuriado
de su imagen en presencia,
y, en su honor inmaculado,
injuriada una doncella,
EL CRISTO DE LAS INJURIAS
se proclamó, en asamblea
reunida en la ciudad,
del suceso a consecuencia.
Y, bajo esta advocación
se le distingue y venera
en el ámbito cristiano
de la zamorana tierra.

SILENCIO POR FAVOR

Se oyen tocar las campanas
ya murió Jesús crucificado
como buen peregrino,
Hijo amado.

Padre mío,
la luna y el sol de Oriente
quiero iluminen mi mente
para seguir tu camino.

Quiero abrazarme a tu cruz
besar tu dolorida frente
para aliviarte, Jesús.

En silencio voy llorando
por las calles de Zamora
como peregrino andante.

Vengo cargado de culpas
implorando tu perdón
ignorando mi destino.

Como extranjero aquí soy
te pido mi Buen Jesús
que el final de mi jornada
cuando toquen las campanas
mi corazón humillado,
en silencio
siga abrazado a tu cruz.

Julita Chillón



ORACION AL SANTISIMO CRISTO DE LAS INJURIAS

por RAFAEL MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ

Quiero mirarte un instante desde esta plataforma de nuestra vida. Quiero manifestarte unas palabras que pueden ser una oración de urgencia, mientras los cofrades de esta tu hermosa Hermandad, te hacen caminar paso a paso, en tu recorrido procesional, en la tarde noche del Miércoles Santo, por las calles zamoranas.

Quiero mirarte de cerca creyendo que TÚ nos miras también, desde lo más profundo de tu imagen y desde tu atalaya del cielo.

TÚ, mientras, vas musitando:

*“CUANDO PASE, MÍRAME
CONTEMPLA MIS CINCO LLAGAS
YA VERÁS QUÉ MAL ME PAGAS
LA SANGRE QUE DERRAMÉ”.*

En estas fechas de nuestra Semana Santa nosotros quizás sentimos muchísimo más tu presencia amorosa, ya que has vivido paso a paso las vicisitudes de esta crucifixión que ofreciste al Mundo para la salvación de todos.

Yo, como cofrade de la misma, pienso así. Pero el caso CRISTO DE LAS INJURIAS, es que seguimos igual, en esta vida cargada de tristezas, soledades y problemas cotidianos. Bien sabes TÚ, lo difícil que es luchar por el cumplimiento del deber, querernos unos a otros como hermanos y cada uno en el pleno conocimiento de que tiene que ser así. Portarnos como verdaderos hijos tuyos es tan sumamente complicado que fallamos a veces. Esos principios de amor que TÚ nos enseñastes, ese Evangelio que TÚ y tus Apóstoles predicasteis para tener una sociedad más cristiana. TÚ bien sabes, que hemos nacido cada uno con una misión que nos encomendaste, pero CRISTO DE LAS INJURIAS, ayúdanos a vivir, simplemente a vivir, con todas las dificultades que ello supone, cada segundo, cada minuto, cada hora. Te pido por esta nuestra Ciudad bañada por el Padre Duero, por todos sus moradores, sin excepción de ninguna clase. Haz que todos miremos hacia TI, con una gran fe que se puede perder en un instante, porque un hombre sin fe, es un hombre vacío, ya que ha dejado de ser la clave de su existencia en el Mundo.

Tu mirada, déjala caer en nuestras moradas, en las buenas y en las malas, en nuestros familiares, en la juventud y en la niñez que TÚ tanto quieres porque están empezando a vivir. CRISTO DEL SILENCIO, no es que hayas muerto, te vas para apacentar a tus ovejas en las verdes praderas de la fe. TÚ, con un concepto recto del tiempo, cuya barrera traspasaste con un solo ímpetu, nos aguardarás en el más allá, donde, si TÚ quieres, nos encontraremos todos algún día en tu majestuosa presencia para gozar como PADRE de todos tus hijos. Si alguna cosa eligiese de esta vida, sería vivirla otra vez, pero si mi CRISTO DE LAS INJURIAS me faltase, mejor no volver a nacer.

Palabras del Sr. Obispo de Zamora con motivo del Juramento del Silencio

Procesión de la Cofradía del Silencio

Miércoles Santo, 27 de marzo de 2002

Hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias,

Al atardecer de este Miércoles Santo os habéis congregado de nuevo ante el Santísimo Cristo de las Injurias. Al pie de esta Catedral, Iglesia madre de nuestra comunidad diocesana, actualizáis un rito hoy ya secular: Hace cien años vuestros hermanos cofrades, ya difuntos, procesionaban por vez primera al Cristo de las Injurias.

Vuestro gesto no puede y no quiere ser mera expresión de una tradición vacía o de un espectáculo vano.

El motivo que os congrega, el lazo que os une, es vuestra común fe cristiana y vuestra fervorosa devoción al Cristo de las Injurias, pequeña muestra del hondo sentir religioso del pueblo de esta Ciudad de Zamora.

Váis a prometer acompañar en silencio por las calles de la Ciudad a este Cristo doliente. ¡Que vuestro silencio exterior os lleve a un silencio interior! Sea un silencio interior hecho meditación sentida sobre el misterio del sufrimiento de este Cristo por tanto mal y por tanto pecado, pasado, presente y futuro; un silencio interior que os conduzca al encuentro personal con Cristo, que sale hoy una vez más a vuestro encuentro; un silencio interior que se haga diálogo personal con Él.

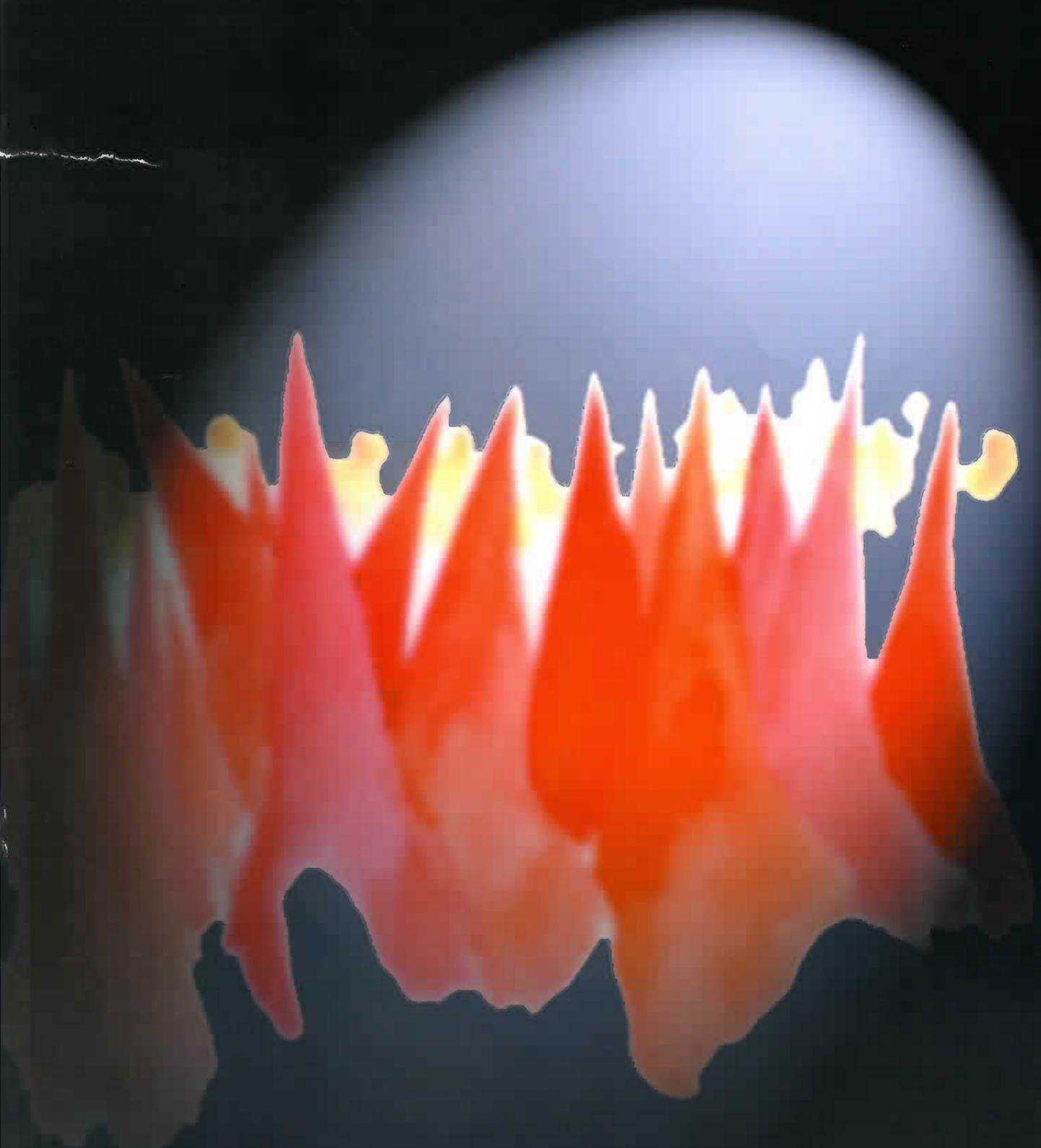
Contemplad con fe y devoción el rostro vivo de este Santísimo Cristo de las Injurias. Fijaos en la expresión de su cara y de sus labios. Con voz agónica parece exhalar su última palabra y decir a su Padre y Padre nuestro: Padre, en tus manos pongo mi espíritu por todos los hombres: para que todos los hombres y mujeres –yo y tú también querido cofrade– tengan Vida, para que todos tengan esperanza. Porque, hermanos, solo en este Cristo, que sufre, muere y resucita, está la Salvación del mundo.

Así, pues, hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias:

- ¿Juráis silencio durante el recorrido de esta santa procesión?
- Sí.
- Si así lo hacéis, que el Señor os lo premie, y si no, que os lo perdone.

† CASIMIRO LÓPEZ LLORENTE,
Obispo de Zamora

ALSER
CAL





D. Gaspar de Arabaolaza y Gorospe

Maestro de Capilla de la Catedral de Zamora (1908-1959)



Cuadro propiedad del Obispado de Zamora.

Nació en el año de 1885 en Villanueva de Urrechu, provincia de Guipúzcoa. Después de cursar los primeros estudios musicales en su pueblo natal, pasó a Valladolid a cursar estudios superiores de piano y órgano, bajo la atenta dirección del maestro D. Vicente Garaicoechea.

Trasladándose a Madrid, compaginó los últimos días de su carrera eclesiástica con los estudios de armonía, contrapunto y composición, y para ampliar sus conocimientos musicales, estudió canto gregoriano con los monjes de Silos; posteriormente trasladándose a El Escorial, se introdujo en el mundo de la investigación musical.

Siendo Obispo de Zamora el Excmo. e Ilmo. D. Luis Felipe Ortiz y Gutiérrez, se convocan oposiciones en el Boletín Oficial del Obispado de Zamora de fecha Sábado, 25 de Abril del año 1908, firmando como Secretario Presbítero licenciado D. Jacinto Mateos.

El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo se traslada a Madrid, y el 27 de Julio, D. Gaspar de Arabaolaza y Gorospe, y con el visto bueno de los jueces que formaron el Tribunal, fue nombrado Maestro de Capilla de la Santa Iglesia Catedral de Zamora, figurando en el Libro de Actas del Cabildo el día 29 de julio del año 1908.

Se reúne nuevamente el Cabildo el día 23 de septiembre, siendo presentado como Maestro de Capilla de la Santa Iglesia Catedral. Toma posesión al día siguiente del cargo, el cual conservó hasta el día de su muerte, acaecida en Zamora el día 5 de febrero de 1959.

El Maestro de Capilla D. Gaspar de Arabaolaza y Gorospe entre su extensísima obra, compuso el himno al Stmo. Cristo de las Injurias, así como el himno para la beatificación de la madre Soledad Torres Acosta (fundadora de las Siervas de María), elegido e interpretado en la ceremonia de su beatificación en Roma por el Papa Pío XII, el 5 de febrero de 1950. El Maestro Arabaolaza fue atendido en su enfermedad por estas religiosas, exhalando sus últimos suspiros atendido por una de estas hermanas.

(52) Al Stmo. Cristo de las Injurias

A-do-re-mos a Cris-to pen-
-dien-te deu-na Cruz en que el mun-do Sal-
-vó que su muerte es la prueba fe-ha-cien-
-te del a-mor con que Dios nos a-mó.

Ofrenda del Sr. Alcalde de Zamora

JURAMENTO 2001

¡Santísimo Cristo de las Injurias!

Declina el Miércoles Santo. Otra vez soy convocado como Alcalde de Zamora, y heme aquí, postrado ante la Cruz, para renovar la Ofrenda del Silencio ante tu imagen doliente.

Cristo, Cristo crucificado, Cristo de todos nosotros, aquí me hallo con el pueblo zamorano. Piadoso fervor ante el templo catedralicio. Silencio, oración, somos inconsolable memoria de las injurias afrentadas por los hombres al Hijo de Dios.

El Juramento que ofrendo a Cristo es la fe de un pueblo que implora la divina piedad. Los zamoranos somos tiempo detenido en el dolor, somos el corazón agónico del que sufre, nuestro latido es el de Cristo.

El cofrade procesiona en silencio el dolor humano y Zamora toda es la Calle de la Piedad. El pueblo es llanto que encarna en esperanza, y Cristo es el mensajero del pueblo zamorano ante Dios.

El hálito exhausto de Cristo es ya nuestro. El Hijo de Dios expira en la cruz del mundo, mas una luz brota de la humana oscuridad: Dios es el Gran Iniciador de la Vida.

La Cruz señala el incommensurable diseño y belleza de la Creación. La Pasión y Muerte de Cristo es el supremo sacrificio de Dios por el hombre que sufre. El Crucificado resucitará y volveremos a la vida. Zamora abre a Cristo su humano rostro y Cristo nos muestra en la Cruz la belleza de su Creación.

El pueblo ofrenda su juramento ante el Cristo de la redención. Los zamoranos rescatamos esperanza a la eternidad. Oímos el lamento del Crucificado: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Cristo es el hombre que sufre con los hombres, cada hombre debe recorrer su propio camino, los zamoranos caminamos con Cristo.

Cristo misericordioso, con el gesto humilde te pedimos que cesen las guerras en el mundo, que la paz entre judíos y palestinos devuelva dignidad y justicia a esos pueblos. Ahora que cumplen seis meses de la gran tragedia del 11 de septiembre, te pedimos que los pueblos entierren sus fanatismos y rencores. No olvidemos el mensaje de Jesús, "no juzguéis y no seréis juzgados".

Cristo, año tras año, escuchas nuestro dolor y nuestra oración. Hoy volvemos a pedirte que la Paz, la tolerancia y la convivencia vuelvan al País Vasco, que cese para siempre el rencor entre hermanos, que quienes amamos la vida, la paz y la libertad estemos más unidos que nunca frente a la locura de la violencia.

Cristo, te rogamos para que los niños se acerquen a ti sin lágrimas en los ojos por la herida de sus mayores en sus inocentes vidas. Que acabe en el mundo el maltrato y la discriminación de las mujeres, que las culturas de los pueblos sean respetadas así como los derechos humanos de los inmigrantes, su derecho a una patria y a un trabajo digno. Te rogamos por una juventud sana, no diseñada por el imperio de la droga, te pedimos por el respeto al planeta.

Santísimo Cristo de las Injurias, cumple un siglo desde que los zamoranos desfilaran por primera vez junto a tu Cruz, son ya cien años con la Cruz a cuestas camino del Santo Entierro. Tus cofrades estrenan una nueva cruz-guía y un estandarte, y hoy el Silencio procesiona en Internet. Cristo tiene ya su página web, la fe no tiene barreras ni distancias, los zamoranos vemos lo que creemos, y creemos en la Pasión de Cristo.

Arrodillado ante ti, Cristo de las Injurias, renuevo en nombre de los zamoranos la ofrenda del Juramento del Silencio. Silencio hecho con los sencillos materiales de la fe de tu pueblo que, congregado ante tu cruz, une el dolor de los hombres al dolor de Dios en un abrazo universal de Vida.



Cristo de las Injurias



*Cristo crucificado
Cristo de salvación,
Cristo de las injurias
Cristo con mucho amor.*

*Cristo de penitencia
Cristo de redención,
Cristo de las injurias
Cristo con mucho amor.*

*Cristo de pena inmensa
Cristo de procesión,
Cristo de las injurias
Cristo con mucho amor.*

*Cristo de sufrimiento
Cristo de devoción,
Cristo de las injurias
Cristo con mucho amor.*

*Cristo de la esperanza
Cristo de la oración,
Cristo de las injurias
Cristo con mucho amor.*

*Cristo de mi silencio
Cristo de mi expiación,
Cristo de las injurias
Cristo con mucho amor.*

*Cristo para Zamora
Cristo para el perdón,
Cristo de las injurias
Cristo con mucho amor.*

José Marcos Díez.
Maestro Nacional Emérito.

CARTA A LOS HERMANOS

Antonio Martín Sánchez

Administrador de la Cofradía

Estimados Hermanos en Cristo:

Una vez más, me dirijo a vosotros con el ánimo de comentaros el desarrollo de la Procesión y haceros partícipes del trabajo del área de la administración de nuestra Cofradía.

Antes de nada quiero dar las gracias a mi grupo de colaboradores este año, sin los cuales hubiera sido muy difícil sacar la Procesión a la calle.

Creo que este año hemos mejorado el acto del Juramento, en el que logramos una conjunción perfecta entre público y Cofradía, gracias sobre todo a la colaboración de los hermanos y a las gradas que este año –por mediación de la Junta Pro-Semana Santa– el Excmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad instaló en la Plaza de la Catedral, no sólo para nuestra Cofradía sino para todas las Hermandades y Cofradías que hacen uno de sus más brillantes actos en la Plaza de la Catedral como son Vera Cruz y Real Cofradía del Santo Entierro (esperamos que el año que viene estén instaladas durante toda la Semana Santa).

El recorrido fue bueno, salvo el corte que se realiza cuando el Cristo entra por las Rúas (Notarios y Francos), porque el Stmo. Cristo no puede pasar con hermanos a ambos lados debido a la anchura de la mesa y son los celadores los que cortan el paso de los hermanos por delante de la mesa para evitar incidentes.

Por otra parte la Junta Directiva está estudiando la posibilidad de presentar a la Asamblea la modificación del recorrido, puesto que aunque conste en Estatutos, creo que debemos de pensar realizar la subida

hacia Alfonso IX siempre por Santa Clara puesto que hemos comprobado que las subidas por San Torcuato son mucho más peligrosas, ya que la cantidad de gente que se agolpa en la calle para ver pasar la Procesión hace que casi no entremos por la misma y el trabajo de organización sea casi imposible durante este tramo, situación que evitaríamos si siempre subiésemos por Santa Clara ya que la calle es mucho más ancha y la mayor cantidad de gente se coloca a la subida de la Procesión estando la bajada con bastante menos público.



La llegada del Stmo. Cristo al Museo y entrega a la Real Cofradía del Santo Entierro del mismo resultó ser un acto brillante además de emotivo en el cual los dos presidentes hacen una entrega más cercana al público y a los Hermanos que como se había hecho hasta ahora. Los

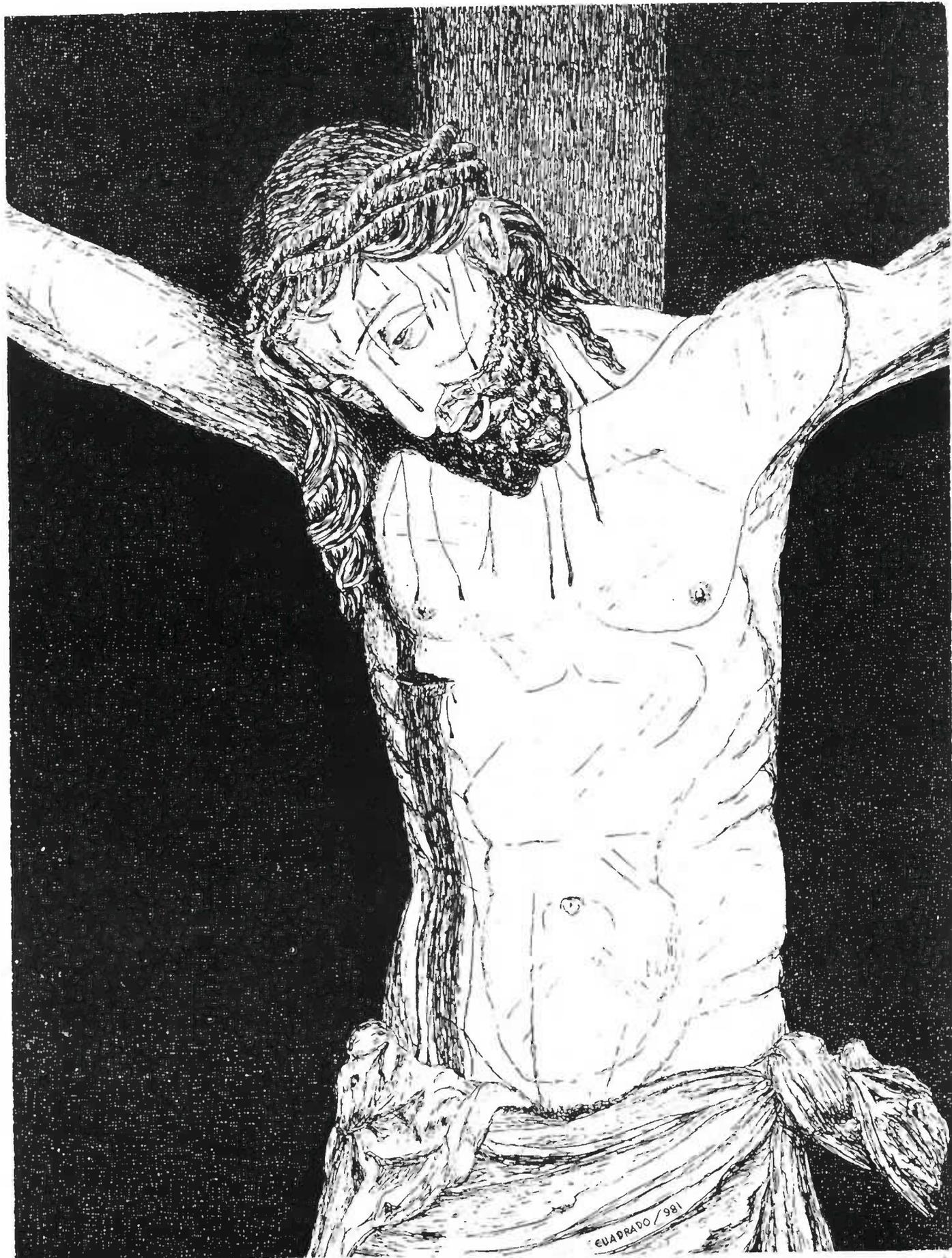
Hermanos no deberían permanecer en las calles destinadas a la salida de éstos, puesto que entorpecen sobremanera la huida de los demás, por los lugares destinados al efecto.

En otro orden de cosas, comentar que todo el material que nuestra Cofradía tenía a disposición en el Convento de las Hermanas de la Orden de San Juan de Jerusalem fue trasladado al del Corpus Christi, ya que al antiguo Convento se trasladaban las Carmelitas y necesitaban todo el espacio posible para la reforma del Convento. Vaya desde estas páginas el agradecimiento por tantos años de dedicación y sacrificio, por su entrega hacia nuestro patrimonio, ya que sin ellas no hubiese sido posible el mantenimiento del mismo desde que nuestros abuelos hicieron entrega del material hasta nuestros días, para lo cual se han realizado unos baúles en los que se guardará todo el material para evitar su deterioro.

Por otro lado se continúa con la labor de reparación y mantenimiento de material de la Cofradía como son las varas, los palos de las banderas, los escudos de las banderas de los caballos, los cuales estaban muy deteriorados además de la realización de un completo inventario de la que adolecía nuestra Cofradía.

Espero que mandéis vuestras cartas a la dirección que tenéis a disposición para tener una opinión que enriquezca nuestra Cofradía así como cualquier idea para el desarrollo de la misma, que el Stmo. Cristo nos ayude y proteja a todos.

Un saludo.



SÉMANA SANTA DE ZAMORA. PASO "CRISTO DE LAS INJURIAS"

HORACIO CUADRADO, dibujo

Al Sr. D. José Payá Bornay.

Recuerdo con muchísimo cariño a mi padre, que, de la mano y como el que quiere enseñarte un "tesoro de tradición", me acompañaba camino de la Santa Iglesia Catedral, el Miércoles Santo del 1957, que guardo para mí, ¡salir en el silencio!

Fue desde siempre un enamorado de la Semana Santa de Zamora. Vio nacer en su establecimiento "La Ibense", de la calle Santa Clara, las cofradías de La Tercera Caída, de la que fue hermano fundador, y El Vía Crucis de San Frontis (de la que fue fundador mi hermano José Luis); pero él salió siempre en la Tercera Caída y sobre todo, en El Silencio.

Poco puedo yo recordar de lo que me diría –yo tenía doce años–, pero en mi memoria quedó para siempre el camino hasta la Catedral, el Juramento y la Procesión hasta finalizar en la iglesia de San Esteban, Padres del Corazón de María, mi colegio.

Siempre me pregunté –a él no pude por morir dos años después– qué podría haber influido su gran cariño a esta Semana Santa. La respuesta es muy fácil, el sentir de nuestras procesiones cuando uno participa en ellas es único, son muchos hermanos y hermanas que no habiendo tenido la suerte de nacer en Zamora, se han integrado con todo el tesón de los nacidos en ella, se ve fácilmente que siempre han sido bien recibidos por la gente de esta ciudad, que sin el menor reparo, abren, al que quiere integrarse, el corazón.

Gracias Padre.

Gracias Zamora.



CÓMO FUE...

Antonio Vázquez Castaño

Siempre existió en mí, la idea de hacer una imagen del Santísimo Cristo de las Injurias... y, llevado por la devoción que siento por él, ejecute esta oportunidad.

En el año 95, cuando realizaba el Pebetero "Torre del Salvador", inaugurada al año siguiente, la anterior Directiva, me pidió hacer un estudio de una cruz alzada y los dos ciriales, proyecto presentado en la Junta al siguiente año, sin más información de que no fue aceptada.

A finales del año pasado, el presidente de la Cofradía, D. Jesús Payá Grau, me pidió hacer un estudio para una cruz guía que abriera la marcha de la procesión para este año.

Después de estudiar el pedido, presente un estudio que correspondía, a un Cristo, una cruz barroca, con varias formas de remates, llevando en la parte posterior de la cruz, el emblema de la Cofradía.

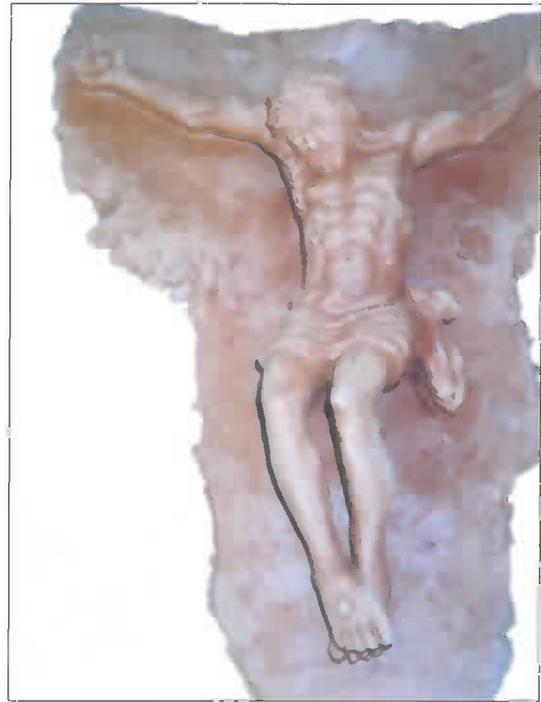
Después del estudio oportuno por parte de la Directiva, ésta recibió el estudio final. Cruz barroca, de altura total de 58 centímetros, con anchura de 40, ancho de la cruz 7 y 1,5 cm. de grueso; los remates extremos lobulados en pergaminos asimétricos en el interior de la cruz por ambos lados. En la parte central sarmientos en forma sinuosa en el lado del crucero, el correspondiente INRI en la convergencia de los brazos de la



cruz, y en un imaginario círculo, los seis reflejos de la gloria del Señor. A los pies de la cruz, un conjunto de anillos poligonales octavados con filigranas barrocas en series de arcos, encerrados en una prolongación tubular que encaja en una vara de acero inoxidable.

El Santo Cristo es de factura barroca miguelangelesca de 22 y 18,5 cm. de mano a mano, de plata maciza oxidada, y la cruz de bronce, plateada en alta camada y también oxidada.

En la parte opuesta de la cruz, y en un supuesto círculo central, destaca la insignia oficial de la Cofradía, con su cruz pintada en esmalte rojo.



La unión de la cruz y la vara de acero inoxidable, de 1,8 metros de altura, Δ de 3,8 centímetros en tres partes para ser posible desmontar.

Así fue proyectado y ejecutado.

Esta cruz-guía, fue también bendecida con todos los honores, y desfiló el pasado Miércoles Santo, abriendo la procesión, según fue previsto.

La ejecución de esta obra, ha sido para mí una realización, que agradezco al Santísimo Cristo de las Injurias.

Maquetas

Horas de Trabajo y Amor



Maqueta de Francisco Gómez Gómez.

Esta maqueta de nuestra querida Cofradía, es obra de nuestro hermano Francisco Gómez Gómez, persona muy amante de nuestra Semana Santa, y descendiente de familias muy queridas en el ambiente semanastero. Esta gran devoción que tiene, tal vez le venga de haber nacido frente a las desaparecidas paneras de San Juan, donde las lecheras de Carrascal y Almaraz hacían sus enjuagues pendientes del alguacil de turno, y seguramente, que todos los Viernes Santos, despertaba con el toque del Merlú.

*El marco no puede ser mejor para quedar arraigado el amor por nuestra Semana Santa.
Las cosas bien amadas se llevan siempre en el corazón.*



Maqueta de Federico Ariza Nicolás.

La otra maqueta que presentamos es obra del industrial zamorano Federico Ariza Nicolás, la cual, realizó con motivo del centenario de nuestra Cofradía. Hecha en madera, con espléndidos decorados, refleja la salida de nuestra procesión. De familia de artesanos arraigados en esta nuestra tierra, en su juventud, en el marco incomparable del Palacio del Cordón con la iglesia de Santa Lucía, se despertaría su afición artística, ya que son varias las maquetas realizadas con distintos motivos.

Sin duda tuvo un gran maestro D. Quintín Ariza.

Bendición de la Cruz Guía

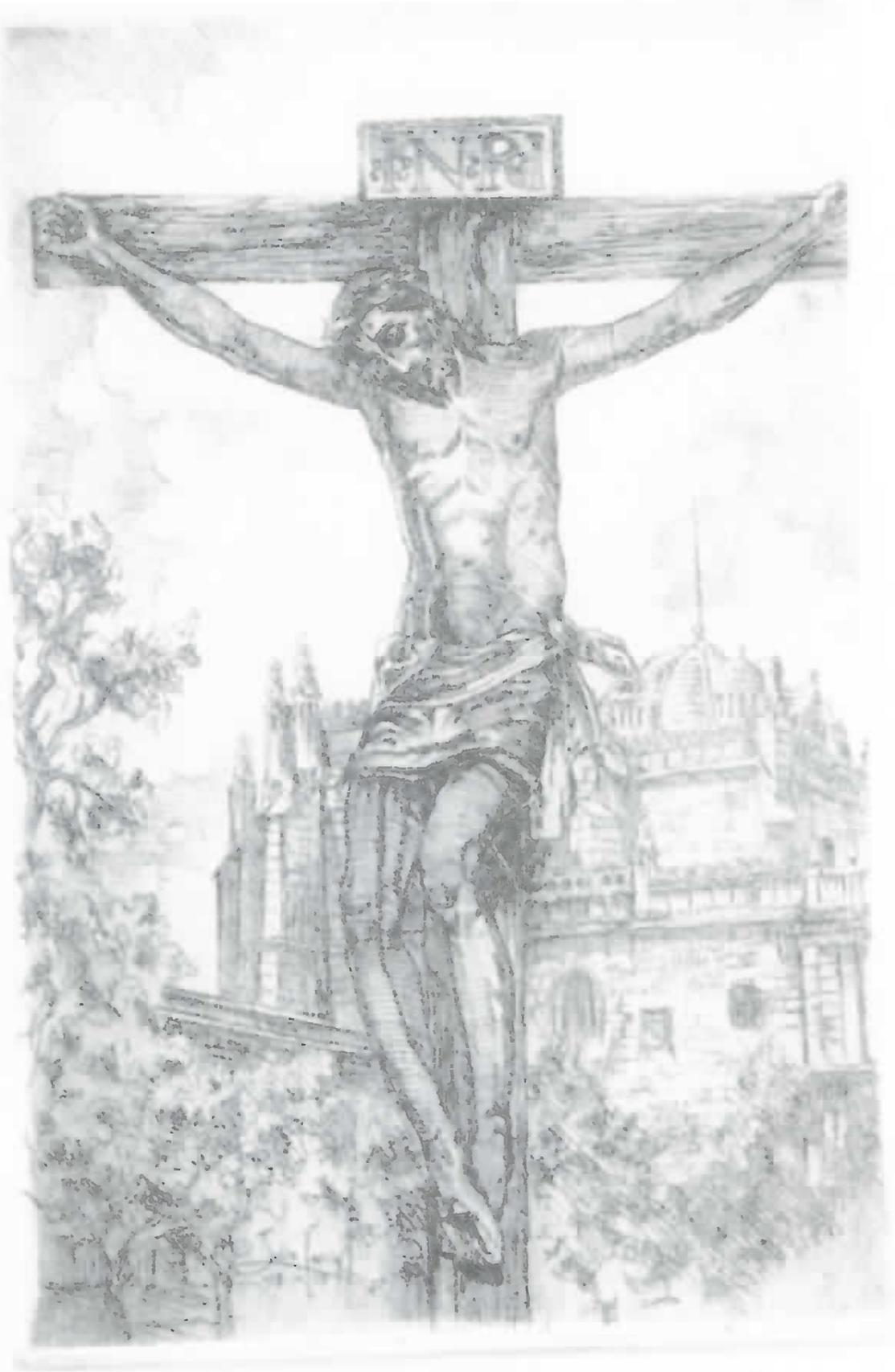
El pasado jueves 14 de marzo, se procedió a la bendición de nuestra nueva Cruz Guía asistiendo al acto, como madrina, la Ilma. Sra. D.ª Pilar Álvarez, presidenta de la Excm. Diputación.

Ofició la ceremonia nuestro Capellán Rvdo. D. José Muñoz Miñambres, acompañado de nuestro presidente así como miembros de la Directiva. El acto resultó muy emotivo ya que se celebró en la capilla de nuestro Santísimo Cristo.

Terminada la ceremonia se hizo entrega a D.ª Pilar Álvarez de un marco de madera noble con placa de plata del Santísimo Cristo de las Injurias, como recuerdo y agradecimiento de la Cofradía del Silencio.

La Cruz Guía es obra del escultor D. Antonio Vázquez Castaño, teniendo en su parte posterior la insignia de la Cofradía.





Grabado recuperado en el Rastro madrileño,
propiedad particular.

LA HERMANDAD DEL SILENCIO DE GANDÍA

El pasado año se recibieron noticias de la Hermandad del Silencio de Gandía comunicando que en el año 2002 se celebraba su cincuenta aniversario, al cual, se nos invitaba para asistir a los actos.

Comenzado el año 2002 la invitación se confirma y el día 27 de febrero se les contesta confirmando la asistencia a los actos del presidente D. Jesús Payá Grau, y del vicepresidente D. José Antonio Hernández Arbeiza.

A su llegada el sábado 9 de marzo, fueron recibidos muy amablemente por el presidente y miembros de la directiva así como por el presidente y vicepresidente de la Cofradía del Silencio de Ciudad Real, asistiendo el sábado por la tarde al concierto benéfico celebrado en la Casa de la Cultura, y el domingo día 10 a la misa solemne oficiada por el Obispo de Valencia, para regresar a Zamora después de intercambiar los correspondientes saludos.

Agradeciendo la atención recibida, enviamos a nuestros hermanos de Gandía nuestro más sincero agradecimiento, así como la invitación a nuestra Semana Santa.

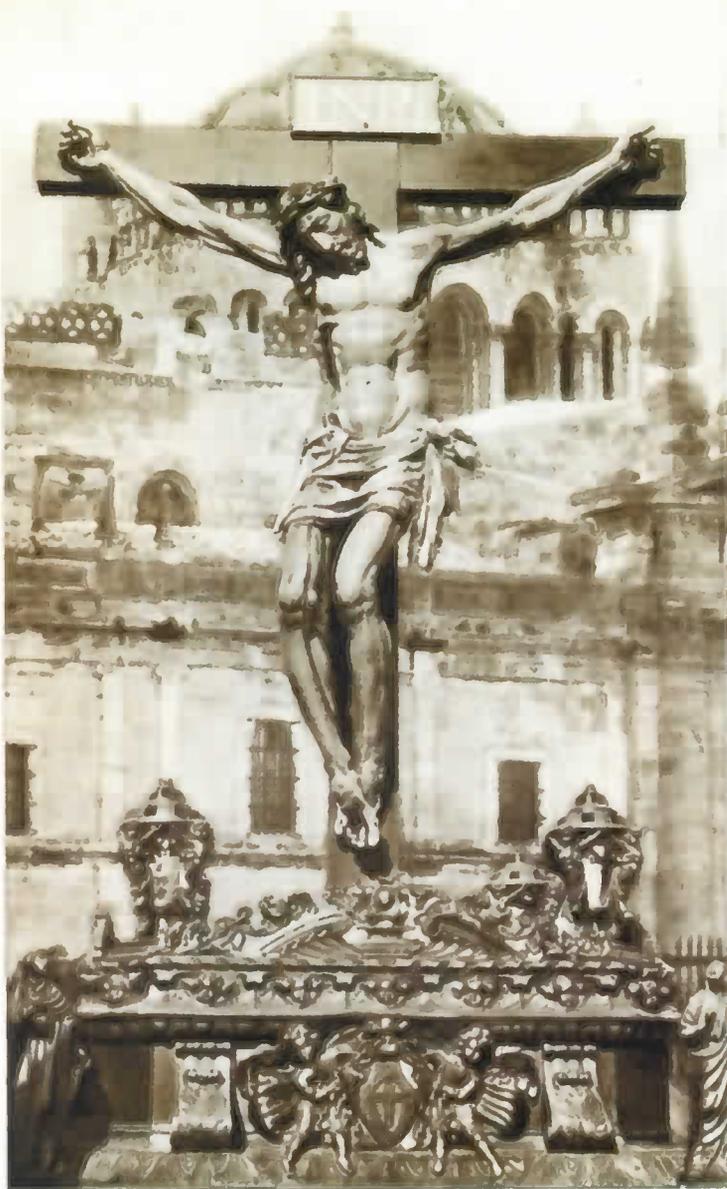


MERLÚ

Revista de Radio Zamora
Semana Santa de 1981



Un emocionado recuerdo, para todas las personas que hicieron posible la revista "Merlú".



SEMANA SANTA *EN*



ZAMORA

Agradecimientos

D. Francisco Somoza

D. Pedro García Álvarez

Rvdo. D. Jeronimo Aguado

D. Francisco Gómez

D. Federico Ariza

D. Horacio Cuadrado

D. Diego Malmierca

y a todas las personas

que han colaborado

en esta revista.

Especial agradecimiento a
Ana M.^a Herrero Palacios
por la cesión fotográfica.

Edita:

Cofradía del Silencio

Imprime:

Gráficas Luis Malmierca

Por la Presente se os Convooca a los Actos Oficiales Programados por la Cofradía para la Cuaresma 2003

Sábado, 15 de febrero

18:00 h.: Misa en la Santa Iglesia Catedral,
por los hermanos difuntos.

Domingo, 16 de febrero

11:30 h.: Asamblea General Ordinaria con el siguiente
Orden del Día.

- _ Rezo de preces.
- _ Lectura y aprobación, si procede, del acta de la
Asamblea General Ordinaria del año anterior.
- _ Lectura y aprobación del estado de cuentas.
- _ Informe de la Directiva; toma de acuerdos al
respecto.
- _ Ruegos y preguntas.

***Debido a la importancia de los asuntos a tratar rogamos
encarecidamente tu asistencia.***

*Os recordamos que podéis colaborar enviando fotografías, poe-
mas, narraciones, artículos, dibujos, en definitiva,
cualquier documento relacionado con nuestra hermandad,
puesto que LA COFRADÍA SOMOS TODOS.*

*Cofradía del Silencio. Museo de Semana Santa
Pz. Sta. María la Nueva, 1
49001 ZAMORA*



info@cofradiadelsilencio.net



www.cofradiadelsilencio.net